



RED JESUITA
CON MIGRANTES

Marco estratégico de la incidencia, la hospitalidad y la comunicación en la RJM-LAC

Junio 2021



Tabla de contenido

Introducción	3
1. Inspiración ignaciana y de la Iglesia	5
1.1. Congregaciones Generales	6
1.2. Las Preferencias Apostólicas Universales	9
1.3. Iglesia latinoamericana y universal	11
2. El apostolado de la Migración Forzada	14
2.1. Posicionamiento global de la Compañía de Jesús	15
2.2. Propósito y misión de la RJM-LAC	19
3. La incidencia como una expresión del trabajo en red	22
3.1. La incidencia ignaciana	23
3.2. Aprendizajes de otras redes y experiencias de incidencia en el SJES	25
4. Conclusiones. Modo de proceder de la RJM	27
Referencias	30

Marco estratégico de la incidencia en la RJM-LAC

Introducción

La Red Jesuita con Migrantes (RJM) es una **red interprovincial** e intersectorial de la Conferencia de Provinciales de América Latina (CPAL), especializada en migración forzada -migración, desplazamiento y refugio-. La misión de la RJM-LAC es **dar unidad, consistencia y efectividad** en América Latina y el Caribe al compromiso de la Compañía de Jesús con personas migrantes, desplazadas y refugiadas más vulnerables y sus familias, contenido en los Planes Apostólicos de la CPAL en lo que se refiere a acompañar a estas personas, hacer incidencia en favor de ellas e incentivar proyectos interprovinciales e intersectoriales en las fronteras geográficas particularmente conflictivas y con poblaciones vulneradas¹.

La RJM está articulada por un eje territorial-interprovincial y un eje por dimensiones. El eje territorial-interprovincial concentra los esfuerzos de trabajo por regiones -actualmente son Caribe, SURAM y CANA-, determinadas por la naturaleza y la trayectoria de los flujos de las poblaciones migrantes, refugiadas o desplazadas, buscando garantizar un acompañamiento integral a cada flujo en toda su trayectoria y según sus características. Por su parte, el eje de dimensiones comprende las áreas de trabajo que conforman el modelo de intervención apostólica de la mayoría de las Provincias, como son la dimensión socio-pastoral, la teórico-investigativa y la dimensión de incidencia. **La RJM aspira a un modelo interdimensional convencida de la bondad/necesidad/responsabilidad de generar conexiones entre las anteriores en favor de los derechos de las personas migrantes forzadas.**

¹ La misión, estrategias y planificación de la Red se puede consultar en: <https://www.redjesuitaconmigranteslac.org/copia-de-equipo>

Este documento concentra sus esfuerzos en la fundamentación general del trabajo en red y especialmente en sus estrategias de Hospitalidad, Incidencia Política y Comunicación²:

- Los fundamentos y orientaciones que ha dado la Compañía de Jesús y la Iglesia, particularmente en el abordaje de la migración.
- También los propósitos que persigue el apostolado de la migración de la Compañía de Jesús y la RJM en América Latina y el Caribe.
- Por último, desarrolla cómo se debe llevar a cabo la incidencia ignaciana en la Red o cuáles son sus características que deben tenerse en cuenta.

De cierta manera, este documento busca sintetizar el camino recorrido para orientar las acciones futuras. En su construcción se tomaron como insumos (1) la revisión de documentos propios de la Red, (2) fuentes secundarias y (3) entrevistas a diferentes personas referentes de incidencia en la red a nivel regional y otros referentes internacionales. La RJM entiende que la incidencia está compuesta por tres grandes intenciones, la incidencia social, la incidencia en la opinión pública y la incidencia política. La hospitalidad es una dimensión transversal que se conecta con las estrategias de incidencia en su globalidad y la comunicación es un conjunto de prácticas, acciones y servicios puestas al servicio de todo este trabajo.

² Este es el primer documento de una colección que aborda después con más detalle la estrategia de Hospitalidad (segundo documento), de Incidencia Política (tercer documento) y de Comunicación (cuarto documento)

1. Inspiración ignaciana y de la Iglesia

El horizonte estratégico para el apostolado de la migración forzada en América Latina tiene como sustento y base de identidad la misión de la Compañía de Jesús al servicio de la fe, la promoción de la justicia y la reconciliación; las orientaciones de las Congregaciones Generales, las Preferencias Apostólicas Universales -PAU- y otros documentos tanto de la Compañía³ como referentes de la Doctrina Social de la Iglesia. En estos escritos se evidencian tres elementos de interés para la construcción de esta propuesta, en primer lugar, el **compromiso** de responder al fenómeno migratorio como uno de los clamores más significativos de nuestro tiempo; en segundo lugar, la **necesidad de trabajar en red** de manera articulada con otros; y, en tercer lugar, abordar acciones de **incidencia para transformar** los fenómenos de injusticia. A continuación, se presentan los elementos más importantes en cada uno de ellos.

1.1. Congregaciones Generales

La Congregación General 35 ratificó la misión de la Compañía, al servicio de la fe y la promoción de la justicia, dispuesta a descubrir nuevos horizontes y llegar a las nuevas fronteras sociales, culturales y religiosas, en palabras del P. Adolfo Nicolás, lugares de conflicto y tensión que ponen en peligro la reputación, tranquilidad y seguridad, y en los que la tarea es ser "**puentes de comprensión y de diálogo**". Trabajar en pro de la justicia nos lleva a reconocer y combatir las "**causas estructurales**" de las injusticias, y la razón de empeñarse en esa lucha viene de la **opción preferencial por los pobres** (D1.6).

La Compañía reconoce las tensiones y paradojas crecientes en un mundo globalizado -con aspiraciones universales de paz y con la necesidad de construir un futuro solidario-, en el que se experimenta la exclusión y marginación, se incrementan los nacionalismos y se amenaza la posibilidad de vivir dignamente (CG35.D3.11). Estas mismas tensiones se evidencian en el fenómeno migratorio, por un lado, se criminaliza y estigmatiza a los migrantes, pero se facilita la circulación de mercancías y se permite la explotación de los migrantes.

3 Varios de estos documentos han sido publicados en la Revista Promotio Iustitiae <http://www.sjweb.info/documents/sjs/pj/>

Por eso, la misión de reconciliación lleva a la Compañía a comprender “*la importancia de llegar a las personas situadas en las fronteras y en el centro de la sociedad, de reconciliar los que estaban alejados de cualquier modo*” (CG35.D3.15), promoviendo relaciones justas, incluso con la creación porque los daños ambientales afectan con mayor intensidad a las personas desplazadas y a los pueblos indígenas. Por esto, la Compañía invitó al cuerpo apostólico y,

en particular a las universidades y centros de investigación, a promover estudios y prácticas orientadas a enfrentar las causas de la pobreza y a mejorar el medio ambiente. **Debemos encontrar caminos en los cuales nuestra experiencia con los refugiados y los desplazados, por una parte, y con las personas que trabajan en la protección del medio ambiente por otra, interactúen con aquellas instituciones, de forma tal que los resultados de la investigación y la incidencia política consigan beneficios prácticos para la sociedad y el medio ambiente.** Esta incidencia política e investigación deberían estar al servicio de los pobres y de quienes trabajan en la protección medioambiental (CG35.D3.35). (*subrayado fuera del texto*).

Desde la CG 33 (1983) en adelante, la **Compañía ha reafirmado su compromiso con los migrantes forzados**⁴, incluidos los refugiados, los desplazados internos y las víctimas del tráfico de personas, expresado en el 2019 como parte integral de la segunda de las Preferencias Apostólicas Universales (Compañía de Jesús, 2019b). Igualmente, ha insistido en la necesidad de sumar esfuerzos con otras instituciones y organismos internacionales para combatir las injusticias que desarraigan a la gente de su tierra y sus familias (CG34.D3.16), reconociendo el potencial como cuerpo internacional y multicultural para actuar coherentemente con él y de esta manera mejorar la efectividad apostólica. Para ello ha insistido por un lado en nuevas formas de proceder y de articularse, particularmente a través del trabajo en red, y por otro, buscando incidir para transformar las estructuras que provocan las situaciones de injusticia.

4 Desde la CG 33 (1983), la CG34 (1995), la CG35 (2008) y la más reciente, la CG36 (2017), el trabajo con los migrantes aparece como un compromiso explícito de la Compañía.

En relación con el **trabajo en red**, la CG32 (1975) menciona que en las respuestas a las demandas de nuestro tiempo debemos desempeñar **“un papel subordinado, de apoyo, anónimo**. Prontos a aprender a servir, de aquellos mismos a quienes servimos” (D2.29). **“Nuestra respuesta a estas nuevas urgencias no será válida si no es total, común, enraizada en la fe y en la experiencia, multiforme”** (D4.7). Esto quiere decir que será común en la medida que cada uno/a colabore a la misión del conjunto según sus fortalezas y funciones, siendo cuerpo, que estén enraizadas en la realidad para responder a las nuevas situaciones, y será multiforme en cuanto a pesar de las diferencias entre las situaciones que ocurren en el mundo, desarrollamos nuestra capacidad de adaptación para actuar con la flexibilidad requerida (D4.7). Por su parte, la CG34 remarcó la importancia de crear y promover formas variadas de interconexión y redes -de personas e instituciones- para **enfrentar los problemas globales, por medio de ayuda mutua, información, planificación y evaluación compartidas** (D21.14). Este llamado fue ratificado en la CG36 que ve las redes internacionales e intersectoriales como una oportunidad para reforzar nuestra identidad, pues nos hacen compartir recursos y compromisos a nivel local, para así servir juntos a una misión universal (D1.35).

El trabajo en red se construye cuando se comparte una misma visión y presupone una **cultura de la generosidad, abierta a la colaboración con otros y el deseo de celebrar sus logros**. Las redes dependen también de personas que sean capaces de aportar su visión y su **liderazgo para una misión en colaboración**. El trabajo en red, cuando está bien concebido, establece un sano equilibrio entre la autoridad y la iniciativa local. Fortalece las posibilidades de cada lugar concreto y fomenta una sana subsidiariedad, asegurando al mismo tiempo que la misión adquiera un sentido unitario desde una autoridad central. Logra que la voz de cada lugar se haga oír con más prontitud y rapidez. (...) El trabajo en red refleja también el actual movimiento hacia una mayor sinodalidad que promovió el Vaticano II. (CG36.D3.8-9) *(subrayado fuera del texto)*.

La incidencia fue mencionada de manera explícita en la CG35. Reconociendo la complejidad de los problemas contemporáneos nos pide tender puentes entre ricos y pobres, establecer vínculos en el terreno de la **incidencia política** para la colaboración entre aquellos que detentan el poder político y aquellos que encuentran dificultad en hacer oír sus intereses; vincular el apostolado intelectual para entender a profundidad la interconexión de los problemas actuales, e incluir a las instituciones educativas, de promoción social y de investigación, junto con otras personas dedicadas directamente

al trabajo con los pobres implicados en esta tarea (CG35.D3.28). También recuerda la importancia de mirar “el mundo desde la perspectiva de los pobres y marginados, **aprendiendo de ellos, actuando con ellos y a su favor**” (CG35.D3.27), por último, se debe agregar que, en la misión de reconciliación, la **cultura de la hospitalidad** se ofrece como una respuesta para hacer frente a las actitudes de hostilidad con los migrantes (CG36.D1.26), para liberarse del miedo a ellos, a los excluidos y a los que son diferentes (CG36.D1.31). Como lo plantea el documento de la CPAL Desafíos de la “*Misión Justicia y Reconciliación*” en América Latina (2021)

La atención a las víctimas y las necesidades de una sociedad y un planeta herido es fundamental para hacer procesos de justicia y reconciliación, ahí se construyen los encuentros significativos capaces de iniciar procesos de transformación social (...) la incidencia en la transformación de las estructuras sociales por medio del diálogo y el debate público, allí donde se toman las decisiones que afectan la vida de los pobres y excluidos. Esto implica transformaciones culturales, es decir, de una sincera conversión de las actitudes y del corazón, para que así el cambio de estructuras no termine por burocratizarse (p.8)

En resumen, se nos pide una incidencia que transforme la política y las prácticas sociales y culturales que vulneran los derechos y la integridad de las personas que se han visto forzadas a migrar, y que esto sea parte del debate público.

1.2. Las Preferencias Apostólicas Universales

En el 2019, el Padre General comunicó las preferencias que guiarán la acción apostólica de la Compañía los siguientes diez años, estas son:

- A. MostrarelcaminohaciaDiosmediante losEjerciciosEspiritualesyeldiscernimiento.
- B. Caminar junto a los pobres, los descartados del mundo, los vulnerados en su dignidad en una misión de reconciliación y justicia.
- C. Acompañar a los jóvenes en la creación de un futuro esperanzador.
- D. Colaborar en el cuidado de la Casa Común.

- E. El discernimiento, como preferencia central e inspiradora, está ligado al modo de proceder de la incidencia porque existe un compromiso explícito para practicarlo como un método ordinario para tomar decisiones, y para buscar y hallar la voluntad de Dios, es decir, para alcanzar la misión.

En relación con la segunda preferencia "***Caminar junto a los pobres, los descartados del mundo, los vulnerados en su dignidad en una misión de reconciliación y justicia***", la Compañía busca **junto a los pobres**:

Promover la justicia social y el cambio de las estructuras económicas, políticas y sociales generadoras de injusticia, como dimensión necesaria de la reconciliación de los seres humanos, los pueblos y sus culturas entre sí, con la naturaleza y con Dios. El cuidado de los pueblos originarios, sus culturas y derechos básicos ocupa un lugar especial en nuestro compromiso por la reconciliación y la justicia en todas sus dimensiones.

Confirmamos nuestro compromiso en la atención a los migrantes, desplazados, refugiados, víctimas de las guerras y del tráfico de personas; la defensa de la cultura y existencia digna de los pueblos originarios. Nos proponemos seguir contribuyendo a crear las condiciones para su acogida humana, acompañarlos en su proceso de integración en la sociedad y promover la defensa de sus derechos (...)

Con otras muchas personas e instituciones **nos comprometemos a la promoción de una cultura de la hospitalidad y de la salvaguarda de los derechos de los menores y personas vulnerables** como resultado del cambio de las estructuras sociales.

Es importante añadir que para la Compañía (Compañía de Jesús, 2019b) el trabajo con los jóvenes y los pobres se complementan y entrecruzan, pues los jóvenes "en su mayoría pobres, afrontan enormes desafíos en nuestro contexto actual, tales como la disminución de oportunidades de trabajo como fuente de estabilidad económica, el crecimiento de la violencia política, múltiples formas de discriminación, progresiva degradación del medio ambiente, entre otros, que dificultan encontrarle sentido a su vida como seres humanos y acercarse a la experiencia de Dios" (p.4), varias de estas situaciones se pueden considerar causas de la migración forzada, por ello, vincular la perspectiva de los jóvenes migrantes será relevante en la acciones de incidencia que se propongan.

La cuarta de las preferencias está vinculada con lo que la RJM-LAC reconoce como algunas de las causas de la migración porque reconocemos que

El daño a la tierra es, al mismo tiempo, un daño a los más vulnerables, como son los pueblos originarios, los campesinos **obligados a emigrar** y los habitantes de las periferias urbanas. La destrucción del medio ambiente que se está generando con el sistema económico dominante infringe un daño intergeneracional porque afecta no sólo a los actuales habitantes de la tierra – en particular a los más jóvenes–, sino que condiciona y arriesga la vida de las generaciones futuras.

Por esto, la RJM enfatiza en la necesidad de **Migrar hacia lo Extraordinario**⁵, lo que nos convoca a buscar elementos para un futuro radicalmente nuevo (extraordinario) y sobre cómo avanzar hacia el mismo (migrar), versus la vieja normalidad que contiene las causas de injusticia y exclusión a las que no queremos volver.

1.3. Iglesia latinoamericana y universal

En 2007, la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, que se llevó a cabo en Aparecida⁶ (Brasil), remarcó su compromiso con

los nuevos excluidos: los migrantes, las víctimas de la violencia, desplazados y refugiados, víctimas del tráfico de personas y secuestros, desaparecidos, (...) niños y niñas que son víctimas de la prostitución, pornografía y violencia o del trabajo infantil, mujeres maltratadas, víctimas de la exclusión y del tráfico para la explotación sexual, (...) los indígenas y afroamericanos, campesinos sin tierra y los mineros (402), entre otros.

También reconoció que **las causas de la movilidad humana son diversas** y “están relacionadas con la situación económica, la violencia en sus diversas formas, la pobreza que afecta a las personas, y la falta de oportunidades para la investigación y

5 En el 2020 se llevó a cabo como una campaña cuyos resultados se han ido incorporando al área de incidencia y a la dimensión hospitalidad. Para ampliar la información se invita a consultar:

<https://www.redjesuitaconmigranteslac.org/migrar-hacia-lo-extraordinario>

6 La preferencia en el acompañamiento a los y las migrantes se puede revisar en los numerales 411 a 416.

el desarrollo profesional" (73), y, por lo tanto, es deber de la Iglesia la denuncia profética de los atropellos que sufren y

el esfuerzo por incidir, junto a los organismos de la sociedad civil, en los gobiernos de los países, para lograr una política migratoria que tenga en cuenta los derechos de las personas en movilidad. Debe tener presente también a los desplazados por causa de la violencia. En los países azotados por la violencia, se requiere la acción pastoral para acompañar a las víctimas y brindarles acogida y capacitarlos para que puedan vivir de su trabajo. Asimismo, deberá ahondar su esfuerzo pastoral y teológico para promover una **ciudadanía universal** en la que no haya distinción de personas (414).

A la doctrina social de la Iglesia se suma lo dicho por el Papa Francisco en sus Encíclicas. Laudato Si (2015) nos pide reconocer la complejidad de la realidad que vivimos porque "No hay dos crisis separadas, una ambiental y otra social, sino una sola y compleja crisis socio-ambiental. Las líneas para la solución requieren una aproximación integral para combatir la pobreza, para devolver la dignidad a los excluidos y simultáneamente para cuidar la naturaleza" (n. 139). Fratelli Tutti (2020) nos llama a promover la Fraternidad Humana y aunar esfuerzos a favor de las personas migrantes que podrían resumirse en cuatro verbos: acoger, proteger, promover e integrar (n. 129). Debemos entender que "no se trata sólo de migrantes" sino de la humanidad entera y que finalmente nuestra misión debe ser una misión para todos/as, con un horizonte de Reconciliación y Justicia desde caminos de Hospitalidad. Para el Grupo de Ecología Integral de la Red de Centros Sociales de la CPAL (2021), se trata de "promover la justicia socioambiental" como "todas aquellas acciones que pretendan colaborar para superar las injusticias presentes en nuestro patrimonio histórico y reproducidas por el actual modelo de desarrollo extractivo y financiero, que genera desigualdades sociales y agresiones ambientales indecibles" (p.10).

Analizar la migración desde estos lentes nos lleva a comprender que es un fenómeno "glocal" que en sus causas y en sus efectos atañe al mundo, y a que a su vez tiene unas expresiones locales características que no se pueden perder de vista, comprender esta tensión impide caer en los extremos "uno, que los ciudadanos vivan en un universalismo abstracto y globalizante (...); otro, que se conviertan en un museo folklórico de "ermitaños" localistas, condenados a repetir siempre lo mismo, incapaces

de dejarse interpelar por el diferente" (Papa Francisco, 2020). Los lentes con los que se nos invita a leer la realidad latinoamericana tienen en un foco la complejidad de la herida, a las personas y a la Creación, y en el otro, las potencialidades y las riquezas que traen consigo quienes migran.



2.

El apostolado de la Migración Forzada

2.1. Posicionamiento global de la Compañía de Jesús

El GIAN de Migraciones en su documento de posicionamiento “*Por una cultura de la hospitalidad y la inclusión*” (2013) enfatizó los siguientes elementos como puntos a considerar en cualquier estrategia de incidencia que se construya para la RJM-LAC:

1. Un mundo en movimiento: causas y realidades

Si bien las migraciones han caracterizado la historia humana, la globalización ha acelerado este fenómeno en el mundo. “Mil millones de seres humanos han abandonado su tierra de nacimiento y viven en otro lugar, sea dentro o fuera de las fronteras nacionales. Prácticamente todos los países son hoy origen, tránsito o destino de los movimientos migratorios. En muchos casos, acumulan estas tres condiciones” (p. 73-74).

Las causas son diversas y múltiples, van desde los desplazamientos por conflictos armados, la pérdida de la propiedad, el extractivismo, la degradación medioambiental y los desastres naturales (“*push causes*”). En estos casos, por lo general, la migración de los más pobres es habitualmente forzada porque en condiciones normales nunca soñarían con migrar como una estrategia de mejora familiar. Sin embargo, también a raíz de la disparidad de bienestar y de crecimiento poblacional entre países, personas de los países pobres y emergentes se ven atraídas a migrar hacia países ricos (“*pull cause*”).

En ambos casos, subyace un sistema económico, basado en la acumulación, que tiende a despojar a las comunidades de sus territorios (*push causes*) para usufructuar los recursos que demandan y consumen otros sectores sociales para mantener ciertos “niveles de vida”, que a su vez, resultan atractivos para algunos sectores poblacionales de países pobres y emergentes que ven en el sueño de la migración la posibilidad de vincularse en el mercado laboral o simplemente mejorar su vida y de sus familias por los altos niveles de desigualdad y falta de oportunidades en sus contextos (*pull cause*).

Con la experiencia de estos años, es posible evidenciar que las diversas clasificaciones que distintos autores hacen de las causas recogen los mismos fenómenos de expulsión que hemos evidenciado. Por ejemplo, Jorge Durand (2020) desde una perspectiva histórica reconoce la influencia de la pobreza neoliberal, la violencia sistémica y la impunidad institucional. La multicausalidad en el flujo como “una serie de causas que operan de manera simultánea a los diferentes tipos de violencia que generan migración” (Lorenzen, 2017, citado en Durand, p 34) también puede actuar de múltiples maneras en una misma persona migrante, quien a la par de ser perseguida puede ser pobre y haber sido violentada. Esta complejidad nos avoca a atender la realidad desde los enfoques diferenciales y de la interseccionalidad, desde el acompañamiento socio pastoral, y sin duda en la incidencia.

En todas las situaciones descritas, la regularización migratoria, y añadimos los sistemas de asilo, son la mayor diferencia al determinar su nivel de protección o de vulnerabilidad, y el reconocimiento de derechos por parte de los Estados. En definitiva, la migración como parte del proceso globalizador, es inevitable y necesaria, y “provocará la activación de numerosas políticas de los Estados para su control y afectará a muchas personas” (p. 76).

2. Los beneficios de la migración

El movimiento de personas de países pobres a países ricos genera una pérdida de capital humano que se compensa parcialmente con las remesas. Aunque muchas veces no se percibe así, la academia reconoce que las migraciones generan una variedad de beneficios, principalmente en los países receptores, por el cambio de perspectivas, por el crecimiento económico y el aumento de ingresos fiscales. “Cuando la llegada de migrantes se gestiona bien, la economía se refuerza, se alcanza una mayor cohesión social, aumenta la sensación de seguridad y crece la diversidad cultural. Por otro lado, los migrantes también contribuyen al diálogo de pueblos y culturas” (p. 77).

Sobre este particular, en los últimos años la RJM ha desarrollado una serie de acciones que contribuyen a visibilizar desde una incidencia social los beneficios de migración y sobre todo promover una cultura de la hospitalidad y la reconciliación entre las comunidades.

3. Los desafíos de la migración

Uno de los principales desafíos es la consolidación de las *fronteras* como corredores de muerte. Los Estados ejercen el control fronterizo basados en discursos de soberanía y seguridad, esto lleva a que las personas se movilicen por lugares más peligrosos y que sean objeto de abuso por parte de traficantes, y cuando son atrapadas por autoridades fronterizas sean "retenidas y privadas de libertad, sufren deportaciones, vejaciones, indefensión jurídica y desorientación notable" (p. 78) por el hecho de entrar de un modo no regularizado.

Otra dificultad es el *proceso de integración* en los países receptores lo que implica desde "encontrar un trabajo, hacerse a una nueva cultura, conocer las formas de participación social y adquirir un estatus legal lo más cercano posible al del ciudadano nacional, pues sólo entonces verá protegidos sus derechos humanos (...) A la larga se hace necesaria una **redefinición del nosotros societal, sobre bases más cívicas** y menos étnicas" (p. 78). La migración muchas veces despierta sentimientos de xenofobia entre la población autóctona, a veces exacerbada por el populismo político electoral. La acogida de los migrantes conlleva más responsabilidades que la incorporación de mano de obra en el mercado laboral.

Finalmente, es importante revisar las problemáticas que tienen los países de emisión que generan la migración y las consecuencias que sufren al perder a los migrantes, ya sea por la fuga de cerebros o por la separación de familias y las rupturas comunitarias.

4. La tradición cristiana

La tradición cristiana habla de la promesa que representa el forastero y la necesidad de acogerlo y ser **hospitalarios**. El libro de la Creación habla de la **fraternidad** de la humanidad en la que todos somos hijos del mismo padre, que nos hace a todos iguales en dignidad como llamado a la **inclusión**. "A los cristianos los une la fe y el amor; la sangre no los separa. Son ciudadanos del mundo" (p. 80) y el llamado a proteger y ayudar a las personas migrantes.

Compromiso de la red de migraciones o GIAN de Migraciones⁷

La red se constituye sobre dos valores fundamentales: a) **La hospitalidad**, como llamada a la acogida cálida a migrantes y desplazados, como característica cultural de una sociedad verdaderamente humana y como valor que proteger mediante políticas y ordenamientos jurídicos. La hospitalidad es la expresión cristiana de la acogida del Otro. b) **La inclusión**, como dinámica estructural que incorpora a las personas a una sociedad en la totalidad de sus derechos, sin distinción de origen étnico, condición cultural, religiosa o económica.

La red demanda:

- la ratificación universal de la Convención internacional sobre la protección de los derechos de todos los trabajadores migratorios y de sus familiares de 1990;
- la protección internacional efectiva de solicitantes de asilo y refugio;
- políticas migratorias integrales e incluyentes que aborden no sólo la migración laboral, sino también sus dimensiones cultural, social, religiosa y política;
- la protección de los derechos de las personas, independientemente de su estatus administrativo migratorio, con particular atención a sectores vulnerables como mujeres y menores de edad;
- el respeto al derecho de los pueblos indígenas sobre sus tierras y recursos;
- un modelo de desarrollo sostenible y centrado en las personas.

Los postulados del GIAN se conectan y retroalimentan a nivel de América Latina y el Caribe como se muestra a continuación.

7 GIAN - Global Ignatian Advocacy Network – Red Global de Advocacy Ignaciana del cual hace parte la RJM-LAC

2.2. Propósito y misión de la RJM-LAC⁸

Como se presentó antes, la misión de la Red es “*dar unidad, consistencia y efectividad en América Latina y el Caribe al compromiso de la Compañía de Jesús con personas migrantes, desplazadas y refugiadas más vulnerables y sus familias contenido en los Planes Apostólicos de la CPAL en lo que se refiere a acompañar a estas personas, hacer incidencia en favor de ellas e incentivar proyectos interprovinciales e intersectoriales en las fronteras geográficas particularmente conflictivas y con poblaciones vulneradas*”.

Sus objetivos específicos **externos** son:

- **Promover y defender los derechos humanos de las personas migrantes**, desplazadas y refugiadas más vulnerables y sus familias, a través del acompañamiento pastoral y social, la investigación, la capacitación, la incidencia y la promoción de sus propias organizaciones*;
- **Impulsar estrategias de incidencia que puedan tener impacto en las causas estructurales que origina esta migración forzada***;
- **Visibilizar las políticas públicas que hacen más vulnerable la realidad de las personas migrantes**, desplazadas y refugiadas y hacer incidencia para promover su adecuada transformación;
- Ayudar a nuestra región y a las sociedades que la componen a pensar y **asumir las transformaciones sociales que trae consigo la migración**, el desplazamiento y el refugio desde la perspectiva de una cultura de la hospitalidad y con el horizonte de reconciliación y justicia*;
- Vincular la Compañía de Jesús de América Latina y el Caribe con otras iniciativas y redes civiles y eclesiales en torno a la migración forzada en particular y la movilidad humana en general.

8 Este apartado recoge lo expuesto en el documento “Directrices de funcionamiento de la Red Jesuita con Migrantes de Latinoamérica y el Caribe (RJM-LAC)-actualizado a 2020”. Sobre los objetivos señalados con (*) guardan relación con los establecidos en el documento de posicionamiento de la Red Global.

Sus objetivos específicos al **interior** de la Compañía son:

- Sensibilizar a los jesuitas de América Latina y el Caribe de la situación de las personas migrantes, refugiadas y desplazadas, y del compromiso de la Compañía de darles una respuesta integral y continental como Cuerpo Apostólico*.
- Promover el trabajo a favor de las personas refugiadas, migrantes y desplazadas en todos los sectores apostólicos de la Compañía en América Latina y El Caribe y articular y potenciar las actividades que ya se estén realizando a nivel nacional, regional y regional*.
- Vincular esta red con otras redes de la CPAL y con las homólogas de las demás Conferencias de la Compañía*.

Para la Compañía en América Latina, la Red es la manera adecuada para responder al desafío de la migración forzada. Desde sus inicios a finales de los años noventa hasta estos días, la RJM tiene entre sus aprendizajes:⁹

- La realidad migratoria requiere respuestas que trascienden las fronteras provinciales para atender los flujos en todo su trayecto (origen, tránsito y destino).
- La complejidad del fenómeno necesita una unidad de acción desde distintas habilidades, competencias y saberes que implica a personas e instituciones de distintos sectores y apostolados.
- **Las causas y motivaciones de la migración son mixtas y complejas**, van desde la pobreza, las crisis políticas hasta los desastres naturales, entre otras.
- La red entendió que no podía limitar su acción al acompañamiento en la ruta migratoria, sino que debía **desplegar una estrategia de incidencia** destinada tanto a la transformación de las políticas públicas en el ámbito de la migración y del refugio, como también a señalar las causas que llevaban a tantas personas a tomar decisiones desesperadas y someterse a grandes riesgos en su búsqueda de proyectos de vida dignos. Hablamos de una incidencia y de una acción de red

9 Del artículo Solo una red puede ser útil. Artículo de Mauricio García Duran SJ, y Javier Cortegoso Lobato para el Anuario de la Compañía de Jesús 2020. (Compañía de Jesús, 2019a, pp. 72-75)

encarnada, en la medida en que es desde lo local donde legitimamos nuestra voz global, con el aporte de distintas capacidades de otras obras de la red que contribuyen con calidad científica, conocimiento de las vulneraciones de derechos humanos, comunicación o estrategias de desarrollo e integración.

- También debemos profundizar en la necesidad de hacer incidencia política junto a otras redes afines.

Este último elemento sirve para comprender la incidencia, la hospitalidad y la comunicación como unas de las expresiones de trabajo en red en el que la articulación es un factor esencial que tiene su sustento en la realidad y experiencia de quienes acompañan a nivel local y nacional a las personas migrantes.



3.

La incidencia como una expresión del trabajo en red

El cumplimiento de la misión de la Compañía ha llevado a discernir la importancia de desarrollar nuevas formas de trabajo colaborativo, particularmente el trabajo en red, con distintos actores a partir de las realidades en las que se inserta y se materializa la opción preferencial por los pobres, **con un horizonte claro de trabajar por transformar las causas estructurales que generan desigualdad, empobrecimiento y exclusión.** Es por esto, que la incidencia debe ser comprendida como una expresión propia del trabajo en red pues implica el reconocimiento humilde de las fortalezas y limitaciones, "solos no podemos".

3.1. La incidencia ignaciana

El Secretariado para la Justicia Social y la Ecología -SJES-, a partir de las distintas experiencias que a nivel global ha tenido la Compañía de Jesús, define la **incidencia pública** como aquella, que centrada en los ciudadanos, como un proceso político organizado que implica "los **esfuerzos coordinados de distintas personas** para **cambiar políticas, prácticas, ideas y valores** que perpetúan la desigualdad, los prejuicios y la exclusión. Incrementa la **capacidad de los ciudadanos para influir** en la toma de decisiones y crea instituciones de poder más igualitarias y dispuestas a la rendición de cuentas" (Veneklasen and Miller, 2002)¹⁰.

La incidencia se puede considerar ignaciana cuando las obras y plataformas comparten características ignacianas de hacer incidencia, es decir: a) *buscan deliberadamente a Dios en todas las cosas*, b) *practican el discernimiento ignaciano*, y c) *afrontan el mundo a través de un cuidadoso análisis del contexto en diálogo con la experiencia*, buscando las decisiones adecuadas en aras de la acción y permaneciendo abiertos a la revisión y evaluación.

¹⁰ Incidencia pública. Construyendo puentes. Tomado de:
<https://www.sjesjesuits.global/es/accion/incidencia-publica/>

Se pueden señalar como **elementos característicos de la incidencia ignaciana** los siguientes:

- En **solidaridad** con los más **pobres y marginados**
- Con **rigor y competencia intelectuales**
- **Marcada por el amor** y por una actitud de afirmación del mundo
- **Contemplativa en la acción**
- **En la Iglesia para el mundo**
- Abierta a la **asociación con otros** y practicada en un **entorno comunitario**

Estas características implican la cercanía con los migrantes, escucharles y aprender de ellos y ellas, **ser agentes que promuevan su empoderamiento**, es decir "que las personas y las organizaciones aprendan a hablar por sí mismos, y que mejoren su propia capacidad organizativa para que finalmente, puedan influenciar las decisiones que afectan a sus vidas" (Sievers, 2009, p. 32). También podríamos añadir desde instituciones y plataformas que reconocen el protagonismo de las personas vulneradas en sus propios procesos de desarrollo y empoderamiento, que reconocen su voz.

De igual forma, entendiendo que la incidencia busca construir puentes entre las personas excluidas y quienes detentan el poder, debe asumirse como un **compromiso crítico y constructivo con los centros de poder no solo para cambiar el comportamiento de los individuos sino para transformar estructuras políticas** (Turner SJ, 2009, p. 35) y cambiar las condiciones objetivas de la exclusión y la desigualdad.

Se entiende como un **proceso comunitario** en dos sentidos. En el ámbito operativo implica la colaboración intencionada con distintos actores, es decir el trabajo en red, y el encuentro con aliados y oponentes, y en el ámbito de los resultados, se espera que logre la construcción de comunidades más inclusivas. Supone **contemplación, como un ejercicio reflexivo** en el que reconocemos parte de nuestra responsabilidad en la injusticia, como una posibilidad para la propia transformación y mejora personal; y como un **ejercicio analítico inspirado en la realidad y los hechos** que facilita comprender la visión del mundo que subyace en posiciones políticas específicas (Turner SJ, 2009).

Por último, no se debe perder de vista la importancia que tiene para la Compañía la incidencia basada en **la investigación, la documentación y el análisis estructural de la realidad**, esto ligado al apostolado intelectual; y la necesidad de articular la incidencia con una **estrategia de comunicación**. Se recomienda que las estrategias que se construyan deben ser **monitoreadas con indicadores específicos y evaluadas** desde un enfoque multilateral que incluya a gente de la base, comunicadores, y a personas con contactos en los centros de poder (Cafiso, 2009, p. 42).

3.2. Aprendizajes de otras redes y experiencias de incidencia en el SJES

En la celebración de los 50 años del Secretariado para la Justicia Social y la Ecología hubo espacio para la reflexión y compartir de experiencias que pueden dar lecciones aprendidas a este documento marco. Por ejemplo, la experiencia de la REPAM como una red enraizada territorialmente tiene entre sus enfoques de aproximación la **trans-institucionalidad** que implica ir más allá de la propia estructura para integrar diversas instituciones/organizaciones que actúan en el territorio a partir de unos objetivos y mínimos necesarios para **superar la autorreferencialidad**. Otro elemento es la **trans-nacionalidad** o ruptura de los límites geográficos y de las fronteras político-administrativas en función de lo que acontece en el territorio, manteniendo una **bipolaridad territorial y global** aportando a otros procesos organizativos o de respuesta similar en otros lugares del planeta (López, 2020, p. 127).

Por su parte, Ted Penton, SJ y Charles Chilufya, SJ (2020) señalaron como elementos comunes en todas las experiencias recopiladas en las cinco conferencias la importancia de la **comunicación efectiva** tanto interna como externa y dedicar tiempo y recursos al trabajo en red. Sobre este punto mencionan como un riesgo de las redes que se invierta mucho esfuerzo en encontrar una iniciativa que integre a todos los miembros (programa del mínimo común denominador) de escaso valor más allá de la posibilidad de sumarse, y recomiendan que "En algunos casos es mejor **concentrarse en proyectos potencialmente más fructíferos** que puedan ser llevados a cabo en común por un grupo más reducido de integrantes de la red" (p. 141). Otras de las recomendaciones son: **rendir cuentas y definir roles** y responsabilidades entre los integrantes; promover

mayor colaboración entre centros sociales jesuitas; comprometerse en incidencia jesuita en foros internacionales, tales como la ONU y promover acciones conjuntas relacionadas con jornadas y acontecimientos internacionales (por ejemplo, Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado). Finalmente, se concluyó que el trabajo en red, si bien puede ser lento, reporta muchos beneficios especialmente la efectividad que se logra al trabajar juntos.

Finalmente, Valeria Méndez de Vigo (2020), coordinadora de las redes de incidencia en el SJES, menciona como retos para las redes el encajar en las estructuras de gobierno de la Compañía, particularmente por su vocación global frente a una Compañía dividida por provincias, y la falta de una estrategia global, escasez de recursos y capacidades al interior de las redes. Orobator SJ (2020) señala que algunas ocasiones cuando se piensa en el trabajo en red “lo que nos viene a la cabeza es “estructura” e “institución”, partes que encajan entre sí. Casi infundimos rigidez a nuestro pensamiento: esta parte va aquí, esa otra allí; y en cuanto están todas las partes juntas, decimos que tenemos una red” (p. 160). Ser red, no es “ocupar espacio”, implica la flexibilidad y creatividad para atender a los contextos cambiantes de la misión, siendo el contexto el propósito que une el trabajo colectivo al servicio de las personas y comunidades más humildes y vulnerables.



4. Conclusiones. Modo de proceder de la RJM

Para concluir, el marco estratégico de las estrategias de incidencia, de hospitalidad y de comunicación se comprenden en relación con el **modo de proceder de la RJM** que se sintetiza en los siguientes puntos:

- El modelo de intervención tiene como **punto de partida la ayuda humanitaria y el acompañamiento socio-pastoral directo**¹¹ y la adecuada acogida de las personas migrantes, desplazadas, refugiadas y sus familias buscando garantizar el goce efectivo de sus derechos. Todo esto compone lo que llamamos **dimensión socio pastoral**.
- Con base en este contacto **se identifican los temas y problemáticas prioritarias** de interés que requieren ser estudiados y analizados para poder definir mejores estrategias de acción. Se lleva a cabo **mediante investigación aplicada**. Esto hace a lo que llamamos **dimensión teórico investigativa**.
- Los resultados de dichas investigaciones sirven como **fundamento para gestiones de sensibilización e incidencia política** que busquen proteger y promover el acceso a los derechos y la protección de migrantes forzados. Es lo que llamamos **dimensión de incidencia**.
- El acompañamiento a las personas migrantes forzadas busca no solo acogerlas y protegerlas sino también busca promoverlas y empoderarlas para que puedan ser sujetos activos de su propio desarrollo y de una adecuada integración a los lugares a donde llegan. Promoción de la **cultura de la hospitalidad y las nuevas narrativas**.

En todo el trabajo en red proponemos una condición: **la interdimensionalidad**. Tener claro nuestro modo de proceder y a qué nos dedicamos es muy importante, y el ser red nos permite llegar más allá en el acompañamiento, pero ***el éxito de la red se mide en que se generen planes e iniciativas interdimensionales, es decir ser capaces de abordar y atender integralmente la problemática de los flujos migratorios***, mediante un modelo de intervención apostólica que comprende estas cuatro dimensiones, que además toman en cuenta los sectores apostólicos en que están organizadas la mayoría

11 Incluido el acompañamiento integral en los territorios de expulsión con las comunidades de origen.

de las provincias de la CPAL, y desde ahí busque la combinación, dotarlas de mayor coherencia, retroalimentarlas, aplicarlas, etc.

Para lograr satisfacer estos propósitos que se plantean en el trabajo en red, su fundamento principal es el discernimiento de la realidad; el segundo fundamento son las capacidades instaladas que llama al magis a través de la intersectorialidad, y un tercer fundamento, quizá no alcanzado plenamente, es el de reconocer la voz de los migrantes en el centro de nuestro actuar. Y el último de ellos, son las alianzas, reconocer con humildad que solos no podemos, y para ello, insistir en concentrar y especializar los esfuerzos y no dispersarse en distintas problemáticas.



Referencias

- Cafiso, J. (2009). El camino se hace al andar. *Promotio Iustitiae*, 101(1).
- CELAM. (2007). *V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe*. Centro de Publicaciones del CELAM.
- Compañía de Jesús. (1975). *Congregación General 32*.
- Compañía de Jesús. (1995). *Congregación General 34*.
- Compañía de Jesús. (2008). *Congregación General 35*.
- Compañía de Jesús. (2017). *Congregación General 36*.
- Compañía de Jesús. (2019a). *La Compañía de Jesús en el mundo. Anuario 2020* (P. Bélanger SJ (ed.)).
- Compañía de Jesús. (2019b). Preferencias Apostólicas Universales.
- Durand, J. (2020). Migrantes Desarraigados. Mesoamérica laboratorio migrante. En T. Botega, D. Dutra, & I. B. Cunha (Eds.), *Movilidad en la Frontera. Tijuana como espacio de (re) construcción de la vida* (pp. 19-70). CSEM.
- Francisco, P. (2015). *Carta Encíclica Laudato Sí sobre el cuidado de la Casa Común*. Tipografía Vaticana.
- González SJ, J. (2021). *Desafíos de la "Misión Justicia y Reconciliación" en América Latina*. CPAL.
- Grupo de Ecología Integral. (2021). *Marco de orientación para el estudio y el trabajo en Ecología Integral*. RSC-CPAL.
- López, M. (2020). Crear redes de colaboración más allá de la Compañía de Jesús: – Caso 1: La experiencia de la Red Eclesial Panamazónica (REPAM). *Promotio Iustitiae*, 129(1).
- Méndez de Vigo, V. (2020). Experiencia de trabajo en red y colaboración: Las redes globales de incidencias ignacianas: desde 2008 hasta nuestros días. *Promotio Iustitiae*, 129(1).
- Orobator SJ, A. E. (2020). Respuesta a las presentaciones de trabajo en red en la Compañía de Jesús. *Promotio Iustitiae*, 129(1).
- Papa Francisco. (2020). *Carta Encíclica Fratelli Tutti. Sobre la fraternidad y la amistad social*. Libreria Editrice Vaticana.
- Penton SJ, T., & Chilufya SJ, C. (2020). Trabajo en red y colaboración en los ministerios sociales jesuitas - Síntesis de los informes de las conferencias. *Promotio Iustitiae*, 129(1).
- Red de Migrantes y Desplazados. (2013). Documento de Posicionamiento de la Red de Migrantes y Desplazados. *Promotio Iustitiae*, 110(1).
- Sievers, U. (2009). ¿Qué hemos aprendido haciendo advocacy? *Promotio Iustitiae*, 101(1).
- Turner SJ, F. (2009). Un modelo de Advocacy Ignaciana. *Promotio Iustitiae*, 101(1).



www.redjesuitaconmigranteslac.org